

# BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.®

Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 25, NO. 5 / OCTUBRE-NOVIEMBRE 1992

## Radioaficionados llevan la hermandad y el entusiasmo “a través de las ondas”

La ilustración de la tarjeta de 4 x 5½ pulgadas muestra una mano sujetando ligera pero firmemente una copa de vino boca abajo. Bajo el encabezamiento HAAM, uno se entera de que “la radio HAAM, establecida en 1953, es una comunidad internacional de miembros de Alcohólicos Anónimos que tienen también licencia de radioaficionados. Estos HAAM ofrecen la cordialidad y la amistad a los miembros que tienen dificultades para asistir a las reuniones regulares. Se invita también a participar a los A.A. radioyentes de onda corta . . . Para información, póngase en contacto con ARS N8KDW, 4121 S. Fulton Place, Royal Oak, Michigan 48073, U.S.A.; o llame al 313-549-5275.”

El indicativo de sintonía pertenece a Henry K., que mantiene una lista actualizada de unos 250 HAAM en los EE.UU. y Canadá que comparte con agrado. “Nuestra gente entra y sale,” dice él. “Tenemos una política de puertas abiertas y nunca sabemos quién va a aparecer.”

En beneficio del anonimato, se conoce a las reuniones regulares por el nombre de “Amigos de Bill W.” Además, son más bien reuniones de carácter informal. “Ya que las bandas de frecuencias radiofónicas (canales de transmisión) están abiertas para cualquiera,” explica Henry, “no tenemos un formato como tal. Un HAAM pregunta ‘¿Cómo has pasado la semana?’; y otro responde, ‘Estupendamente’ o ‘podría haber sido

mejor’ o ‘ayer por la noche fui a una reunión y el tema era la gratitud . . . me hizo darme cuenta de lo buena que es la vida.’ Luego alguien puede compartir noticias acerca de un nuevo miembro, o acerca de un veterano de quien no se oye hablar hace tiempo.”

Acordarse de guardar el anonimato de los miembros individuales no es un problema ya que los radioaficionados se conocen unos a otros principalmente por sus indicativos de sintonía. Si les preguntas por los amigos de A.A. con quienes han estado sintonizando durante años lo más probable es que se refieran a ellos afectuosamente como WA2DAX, N4CTC o KW3Q. Si quieres saber sus nombres, a menudo tienen que consultar sus listas.

Ben L. (W7FNE), veterano de A.A. de Klamath Falls, Oregon, es también un veterano radioaficionado. “Porque hay una gran camaradería entre esta gente,” él dice, “era natural que los miembros de A.A. que también tenían licencia de radioaficionados se unieran.” Ben cree que el primer intento de hacer contacto fue iniciado por un operador llamado Lew, de Seaford, Delaware. En una carta que apareció en el número de junio de 1953 del Grapevine de A.A. él escribió, “tengo un pequeño transmisor casero que cuesta unos \$20 (me he gastado en whiskey esa cantidad muchas veces), y me he puesto en contacto con compañeros que están a 500 millas de distancia . . . contestaré a todas las cartas



---

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1992 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

---

y ayudaré de cualquier manera que pueda.”

Un año más tarde, en mayo de 1954, hubo un anuncio de un párrafo en el Grapevine solicitando los indicativos de “los radioaficionados que les gustaría ponerse en contacto unos con otros a través de las ondas.” Y en junio de 1967, apareció un artículo, “.—.—mensaje en Morse,” firmado “Anon.” pero escrito por Ben, quien “había iniciado una red de radioaficionados en 1964, utilizando señales de Morse de recuperación a bordo de un barco porque en aquella época era marino y necesitaba mantenerme en contacto con los A.A. situados a grandes distancias, desde el Océano Indico por ejemplo.

“Tuvimos una magnífica red funcionando muchos años, pero según se fueron muriendo los veteranos, fue desapareciendo gradualmente. Hoy sólo quedamos dos usando el código Morse — Jim D., de Taney Town, Maryland y yo lo utilizamos unas tres veces a la semana cuando tenemos nuestras reuniones uno-a-uno.”

Una de las pocas mujeres en la lista HAAM de Henry K., es Lee H. (KB6MXH) de Sunnyvale, California. “En la lista hay una Mary Ann de Pennsylvania y Sonia de Nueva York,” informa ella, “pero todavía no me he puesto en contacto con ninguna de ellas.” Lee, sobria en A.A. 19 años, empezó a participar en HAAM hacia la mitad de la década de los 80. “Participar en nuestra reunión de ‘Amigos de Bill W.’ es como estar unidos de la mano de un extremo a otro del país,” dice ella, “y te hace sentir muy bien. A veces una voz extraña pregunta, ‘¿quién es Bill W.?’ Normalmente nosotros explicamos que se trata de un programa de Doce Pasos, aunque en ocasiones alguien dice bromeando, ‘¿Bill W.? Es el hermano de George Washington . . .’”

Lee añade que el radioaficionado es el único pasatiempo regulado por un tratado internacional. Las bandas de frecuencia para radioaficionados acordadas por la mayoría de los países están intercaladas entre las frecuencias de onda corta asignadas a los barcos, los aviones, emisoras internacionales, las fuerzas armadas, la policía y otros. En EE.UU. y Canadá, se necesita un permiso para operar una emisora de radioaficionado. A los principiantes se les concede un permiso de “novicio” una vez que aprueben un examen que a la mayoría les parece relativamente fácil, y después pueden ascender a una clase “extra” que les otorga unos privilegios de frecuencias especiales.

El coordinador de la red activa HAAM de California es Robert B. (KJ6IL) de Santa Bárbara. “Al ayudar a los alcohólicos que participan en nuestras reuniones,” él hace notar, “me doy cuenta de que sobre todo me ayudo a mí mismo.” Aunque algunos no A.A. pueden y de hecho entran en las reuniones de radioaficionados, él recalca, “no violamos las Tradiciones. Todos somos aficionados, y no estamos tratando de hacer proselitismo ni de promocionar A.A. en ninguna manera.”

Robert hace notar que está en contacto con A.A. de todo el mundo y ha hecho “algunos amigos maravillosos” entre los que se encuentra Wilf MacK. (VY2AA) de Charlottetown, Prince Edward Island, Canadá, quien se identifica a sí mismo como “siempre alcohólico.” Como sucede a menudo, los dos radioaficionados decidieron ser entre ellos algo más que una voz incorpórea; se conocieron cuando Robert viajó a Prince Edward Island. “La experiencia HAAM tiene un efecto de onda,” comenta Wilf. “He estado participando unos 23 años y he disfrutado cada momento. Aquí tenemos un dicho y es que si hoy haces un contacto A.A., lo más probable es hoy no bebas ni te metas en problemas. En mi caso, eso ha demostrado ser una gran verdad.”

Hank K. (N4OXO) de Tarpon Springs, Florida, está de acuerdo. “Es otra forma de trabajo de Paso Doce,” dice, “y proporciona un sólido sistema de apoyo.” El señala que los radioaficionados llevan “el lenguaje del corazón” de A.A. a la enésima potencia porque “usamos un lenguaje que el oyente inexperienced no puede entender. Por ejemplo,” dice, “si alguien no está asistiendo a las reuniones, puedo lanzar un comentario 028 (‘La banana que se sale del racimo normalmente se encuentra pelada’) o 229 (‘Puede que tú seas el único Libro Grande que algún pobre alcohólico vaya a leer’). Luego, digamos que estoy cerrando la transmisión; te envío mi 73 (por ‘me despido’) mi 88 (‘cariño y besos a tu señora’) y por añadidura, un 24 (‘mantente sobrio un día a la vez’). Es divertido, funciona, y siempre hay sitio en la mesa para uno más.”

---

## La encuesta de los miembros de 1992 está en curso

En julio, como preparación para la Encuesta trienal de los miembros de A.A., se enviaron cuestionarios anónimos a 496 grupos de los EE.UU. y Canadá por medio de sus delegados de área. Los cuestionarios fueron completados durante las dos primeras semanas de agosto en las reuniones regulares de cada grupo y fueron devueltos al delegado, quien los remitió a la G.S.O.

Las respuestas al cuestionario están siendo almacenadas en la computadora, y la compilación de los datos será evaluada este invierno por el Comité de Información Pública de custodios. Luego, de la información

recopilada, ese comité preparará un propuesto folleto de la Encuesta de los Miembros de 1992 para ser considerado por el Comité de Información Pública de la Conferencia de 1993.

A.A. ha venido haciendo esta encuesta cada tres años desde 1968. La Conferencia de Servicios Generales aprueba la celebración de esta encuesta y determina el contenido del cuestionario. "El propósito de esta encuesta," como queda expresado en el Cuestionario de la Encuesta de 1992, "ha sido mantener informados a los miembros de A.A. sobre las tendencias actuales en las características del conjunto global de miembros, y facilitar información sobre Alcohólicos Anónimos a la comunidad profesional y al público en general como parte de la tentativa para alcanzar a aquellos que aún sufren del alcoholismo."

---

## El nuevo video *A.A. Rap With Us* responde a una necesidad expresada

Una definición de "rap" es "compartir libre y francamente con gente con problemas similares." El nuevo video de A.A. aprobado por la Conferencia, *A.A. — Rap With Us*, que presenta a cuatro miembros jóvenes de A.A. anónimos, subraya el principio de que nuestra Comunidad está abierta a cualquier alcohólico, incluyendo gente de color, los muy jóvenes y aquellos de ambientes poco afortunados. El video de 16 minutos utiliza la música y la letra del "rap" para conectar las historias de desesperación alcohólica y recuperación en A.A. compartidas por cuatro miembros jóvenes, dos muchachas y dos muchachos.

La historia del nuevo video comenzó al principio de 1990 con un enfoque de la Junta de Servicios Generales en llevar el mensaje de A.A. a los alcohólicos que pudieran ignorar que la ayuda de A.A. está disponible. Alrededor de la misma época, la correspondencia recibida en la G.S.O. indicaba que los miembros descritos

en nuestra película *Los Jóvenes en A.A.* eran principalmente blancos, dejando así un vacío de identificación para algunos alcohólicos jóvenes. Por lo tanto, una Acción Recomendable de la Conferencia de 1990 indicó que el Comité de Información Pública de custodios "considere la factibilidad de producir anuncios de servicio público en video y para la televisión dirigidos a los A.A. jóvenes y a todas las minorías, conforme con el deseo de A.A. de llevar su mensaje a todos los alcohólicos; y que su recomendación al respecto sea presentada ante la Conferencia de Servicios Generales de 1991." El Comité de I.P. de custodios empezó entonces a estudiar maneras de transmitir el mensaje de A.A. a aquellos que pudieran no haber tenido la oportunidad de un contacto con A.A. Se discutieron varios métodos de transmitir el mensaje de A.A. en artículos de información pública. Luego el comité solicitó propuestas de productores de películas para presentar un video modelo ante los Comités de I.P. de la Conferencia para su consideración.

Cuatro delegados de área de California, Nueva York y Texas ayudaron a seleccionar los jóvenes miembros de A.A., quienes fueron filmados en septiembre de 1991. Se establecieron guías sugeridas para asegurar que se respetaran las Tradiciones de A.A. en cada etapa de la grabación. Se exhibió un boceto de la producción completa ante el Comité de I.P. de custodios y luego se remitió al Comité de I.P. de la Conferencia. El video propuesto fue exhibido ante los miembros de la Conferencia de 1992 y fue aprobado para ser producido y distribuido.

Tras algunos pequeños cambios en el montaje sugeridos por la Conferencia, el título, *A.A. — Rap With Us*, fue escogido como el más apropiado de entre muchas sugerencias hechas por los miembros de ambos comités de I.P.

Los grupos y comités de A.A. que participan en llevar el mensaje a alcohólicos jóvenes pueden obtener *A.A. — Rap With Us* por medio de su intergrupo u oficina central local, o pedirlo a la Oficina de Servicios Generales: VS-13, \$15.00; se aplica un descuento del 20 por ciento.



## Si A.A. no tuviera comités, tendríamos que inventarlos

Con frecuencia, se le llama a A.A. una organización al revés, porque, como Bill W. indicó, “la responsabilidad final y la autoridad fundamental de nuestros Servicios Mundiales reside en los grupos y no en los custodios o en la Oficina de Servicios Generales.” Pero, ¿cómo comunican los grupos su conciencia de grupo a la Conferencia de Servicios Generales? Y, en la “anarquía benigna” de A.A., ¿cómo consigue llegar a hacerse algo que afecte a la Comunidad como un todo?

Aquí entra en juego la red de comités, ese multifacético mecanismo que vincula las muchas partes de A.A. — empezando en el grupo base y extendiéndose hasta el distrito, el área, los comités de custodios, los comités de la Conferencia de Servicios Generales y la misma Conferencia.

Para muchos, la palabra “comité” implica algo gris, monótono y pesado como un caballo de tiro. Pero “si no fuera por los comités,” dice Frank P., antiguo delegado del Área de la Costa Norte de California, “nos sería difícil lograr hacer algo en A.A. Nuestros comités son en gran medida los que hacen posible nuestra ‘anarquía benigna.’ Reúnen información, la asimilan, llegan a un consenso, y hacen recomendaciones en beneficio de los grupos a los que sirven.”

Frank, que actualmente sirve en la junta consejera de la Oficina Central de San Mateo, dice que, “servir en los comités de A.A. ha contribuido de más maneras de las que pueda contar a mi desarrollo personal. Me ha hecho ver la importancia de colocar ‘los principios antes de las personalidades,’ ha sido un recordatorio constante de que, como decía nuestro amigo y antiguo presidente de la junta Bernard Smith, ‘aunque A.A. es importante para la existencia del individuo, ningún individuo debe ser vital para la existencia de A.A.’ Me ha enseñado no sólo a formar opiniones, después de hacer el trabajo necesario, sino a reunir el coraje para expresarlas — y tener la compasión de permitir a otros expresar las suyas.”

El antiguo delegado Ralph R. está de acuerdo en eso. “Me gustaría creer que llevo razón el 100% de las veces,” dice, “pero por supuesto que no es así. Como miembro de un comité, de un organismo en trabajo superior al mío mismo, he llegado a valorar las diferencias de opinión. También, me he dado cuenta de que trabajar con gente proveniente de diversas partes del país me proporciona no sólo un más amplio sino también un más profundo punto de vista. Nuestra ubicación geográfica tiene, sin duda, una influencia en nuestras percepciones.”

Si no tuviéramos comités para llegar a una conciencia de grupo, indica Ralph, “tendríamos que inventarlos o si no, ser gobernados por edicto, algo que pocos

alcohólicos tolerarían por mucho tiempo en su recuperación. Dar cabida a la opinión de la minoría, o de los discrepantes, es vital para la unidad de la Comunidad, para su supervivencia. No es raro que la opinión de la minoría triunfe al final, lo que viene a decirme lo importante que es tener el coraje de expresar mis convicciones.”

Al describir los beneficios de la participación en los comités, Frank y Ralph mencionaron su experiencia en el proceso de rotación. “En A.A. hablamos de la importancia de servir en puestos de liderazgo como servidores de confianza informados,” hace notar Frank, “pero no capté el completo significado hasta que me llegó la hora de salir por rotación. Entonces fue cuando me di cuenta de que siempre hay alguien alrededor para arreglar o estropear las cosas tan bien o mejor que yo. La rotación evita que los comités se queden estancados y que a los miembros individuales se les suba el puesto a la cabeza.”

Ralph dice pensativamente que “la comunicación es la esencia de A.A. Es una parte esencial de nuestro objetivo primordial: llevar el mensaje de recuperación del alcoholismo. Nuestro sistema de comités es simplemente un instrumento manejable para reunir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza compartidas para asegurar que A.A. estará allí para los futuros alcohólicos como lo estuvo para nosotros.”

---

## Las diversas lenguas del lenguaje de A.A.

“¡Hola, Mercedes!”, respondió el grupo sentado alrededor de la larga mesa rectangular a la mujer mexicana que acababa de identificarse (en español) como alcohólica. “¡Hola, Gustavo!”, le replicaron al joven mexicano. A la rubia de Argentina, al unísono los miembros dijeron “¡Hola, Nilda!” Alrededor de la mesa seguían saludando a cada uno de los veinte A.A. participantes. Y luego, a una neoyorquina nueva: “Hi, Rosemary!”

¿Hola? ¿Hi?

¿Puedes adivinar dónde estaba compartiendo este grupo? ¿Madrid? ¿Buenos Aires? No. No lo has acertado. Esta era la reunión regular bilingüe del lunes por la noche —la reunión *Dulces 24*— que se celebra en un área muy poblada por gente de diversa procedencia del Alto Manhattan, Oeste. Es la primera reunión de esta índole en la ciudad de Nueva York.

No hay intérprete oficial de los compartimientos en diversas lenguas que se oyen hacer a los asistentes. El coordinador y co-fundador (en marzo de 1992) de la reunión, Dan M., los traduce con soltura. Dan habla cuatro idiomas — español, inglés, portugués e italiano. Aunque el grupo está designado en la lista como bilin-

güe, la mayoría de las veces se amplía para abarcar más que español e inglés. En una noche de lunes, puede que Dan se vea llamado a valerse de los cuatro idiomas que sabe, según quién les visite. “Hace poco se presentaron dos belgas (hablaban inglés) y, de vez en cuando, vienen algunos italianos o turistas españoles,” dice Dan.

A un visitante, la reunión puede parecerle más multilingüe que bilingüe. Incluso se nota un sabor intercultural que sazona el compartir del grupo. “Mira,” dice Dan, “el lenguaje de A.A. es del corazón. Nos entendemos, unos a otros, porque yo soy borracho, todos somos borrachos.” Y tiene razón. Desde la lectura del Preámbulo (en español y en inglés), durante todos los compartimientos (traducidos al inglés), hasta cerrar con la Oración de la Serenidad (en español), el habla es puramente A.A.: la aceptación, los problemas, la gratitud, el desprendimiento.

El grupo se inició, dice Dan, porque en esta área que comprende 55 cuadras de Manhattan, había — aunque sea difícil de creer — una sola reunión de habla hispana a la semana. “Era increíble no sólo porque la gente tenía una clara necesidad de una reunión de habla hispana, sino también porque muchos de los jóvenes de este barrio, que realmente podrían sacar provecho de A.A., son totalmente bilingües. Es un aspecto importante de sus vidas. Nos esforzamos por alcanzarlos en varios idiomas,” añade Dan.

Aunque se sientan más cómodos cuando hablan su lengua materna, no son pocos los miembros de *Dulces 24* que quieren tener la opción de hablar en inglés en la reunión, si así lo desean.

Aida, oriunda de Puerto Rico, que se describe como “neoyorriqueña,” lo explicaba (en inglés) así: “Primero, el español es una lengua muy cálida y tenemos mucho que compartir por nuestra ascendencia hispana. Pero las reuniones de habla inglesa son más francas, la gente revela más acerca de sí misma en las reuniones de habla inglesa, y quiero tener tal franqueza en mi grupo base. Esta reunión es a la vez franca y calurosa.”

En la sala, se seguía dando vueltas a la ensalada internacional de idiomas. Regina, de Brasil, dijo al grupo que, después de 12 años de separación, iba a reunirse con su hija. Nilda, de Argentina, dijo que, después de años marcados por las tentativas fracasadas por parte de su familia, únicamente A.A. había podido ayudarle a dejar la bebida. Ivan, un brasileño que acababa de llegar vía Tokio, habló de su gratitud por poder compartir con sus compañeros de A.A. en todas partes del mundo. Otros más, de Perú y de México, hablaron de liberarse de años de soledad por medio de la Comunidad.

Aunque *Dulces 24* es la primera reunión bilingüe en la ciudad de Nueva York, parece que otras van proliferando, dice Dan, en otras partes del país — Texas, Florida, Connecticut, New Jersey, Pennsylvania, Cali-

fornia — dondequiera que se encuentre una gran población de habla hispana fuertemente arraigada en los Estados Unidos. Y, por supuesto, hace mucho tiempo que las reuniones bilingües son un elemento básico de A.A. en Canadá.

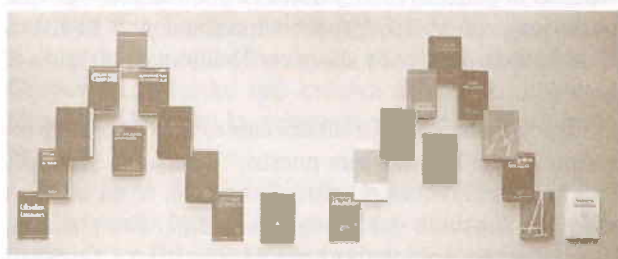
“No diría que fuera una *tendencia*,” dice Dan, “pero es cierto que la gente quiere expresarse hablando el idioma que le es más cómodo.” A veces esta comodidad se experimenta en dos lenguas — la nativa y otra con la que el individuo está muy familiarizado. Por ejemplo, en algunas ciudades iberoamericanas, Dan dice, “si gente de habla inglesa inicia una reunión y luego estos fundadores se van del país, los nativos a menudo siguen efectuándola en inglés porque — bueno, porque así se sienten más cómodos.”

---

## Servicios de la G.S.O. Seguir de cerca el ritmo de A.A. alrededor del globo

“¡Lois, estamos llorando en Perú!” se lamenta Jaime R. en su llamada a la G.S.O. desde Lima. “No tenemos ni literatura ni dinero.” Lois F., miembro del personal que sirve en el Despacho Internacional de la G.S.O., asegura a Jaime que todavía no ha habido tiempo para que le llegue el paquete de obsequio de literatura que ella le envió hace algún tiempo. Jaime aún se siente intranquilo, por lo que ella añade, “voy a comprobarlo y te volveré a llamar.” Ella cuelga el teléfono y pide a su asistente bilingüe que verifique la fecha de envío del paquete.

Le interrumpen otras llamadas, unas con peticiones más urgentes que otras, y cada una requiere tanto tiempo como la siguiente. Entre llamadas de teléfono y encargarse del montón de correspondencia — Lois contesta una media de 175 cartas al mes procedentes de todos los rincones del globo — ella continúa su trabajo de coordinar y planear la Duodécima Reunión de Servicio Mundial que se celebrará en Nueva York del 25



Esta exhibición de pared de las 22 ediciones en idiomas extranjeros del Libro Grande se encuentra en el pasillo que conduce a la sala de conferencias de la G.S.O.

